

UNIVERSIDAD NACIONAL DE RÍO CUARTO

XV JORNADAS NACIONALES DE INVESTIGADORES EN COMUNICACIÓN

Recorridos de comunicación y cultura. Repensando prácticas y procesos.

Lic. Hernán Vaca Narvaja

DNI: 20380223

Email: revistaelsur@gmail.com

Institución a la que pertenece: Universidad Nacional de Río Cuarto

Ponencia:

La pelea Kirchner-Clarín: cambio de paradigma en el periodismo argentino.

Area de interés: Prácticas de producción, consumo y usos mediáticos

1

Abstract:

La guerra declarada entre el gobierno kirchnerista y el multimedios Clarín, inédita en la historia argentina, trastocó los paradigmas tradicionales de la práctica del periodismo en el país. Cómo se pasó del periodismo de denuncia que caracterizó a la década del '90 al periodismo "militante" pregonado desde los sectores afines al kirchnerismo. Cuáles son los márgenes de independencia editorial y compromiso profesional en un contexto de fuerte agresividad y maniqueísmo discursivo que definen el medio ambiente comunicacional del momento. El posicionamiento de las empresas periodísticas y de los trabajadores de la comunicación frente a un esquema dual que condiciona el ejercicio liberal de la profesión de periodista. El programa televisivo "6,7,8" como experiencia de contrainformación oficial. La percepción de los periodistas y la búsqueda de salidas a la disyuntiva oficialista/opositor.

Palabras clave: Periodismo, contrainformación, militancia

“Es necesario que los media analicen el funcionamiento de los media.

No pueden hacer como si creyeran que son el ojo que mira pero que no puede verse”

Ignacio Ramonet¹

La globalización, la concentración mediática y la irrupción de las nuevas tecnologías han producido cambios en la práctica tradicional del periodismo en todo el mundo. Imbuida de la lógica capitalista, la información ha adquirido la forma de una mercancía y como tal “está esencialmente sometida a las leyes del mercado, de la oferta y la demanda, y no a otras reglas como podrían ser las derivadas de criterios cívicos o éticos”².

La teoría del “cuarto poder”, surgida del imaginario romántico de un periodismo de fuerte impronta cívica trabajando como reaseguro y contrapeso del funcionamiento de los poderes instituidos en un Estado democrático (Ejecutivo, Legislativo y Judicial), cayó en desuso ante el avance del poder financiero y la concentración mediática.

“La progresiva concentración de las empresas informativas, su creciente papel como actores políticos, la transformación de la información en una mercancía con valor de cambio y un factor de poder, los cuestionamientos del público –menos ingenuo, más acostumbrado a la presencia mediática- las nuevas tecnologías y las

¹ Ramonet, Ignacio: “La tiranía de la comunicación”. Temas de Debate, Madrid, 1998.

² Ramonet, Ignacio. Ob cit.

propias transformaciones de la profesión periodística son todos factores que dan forma a este tiempo de turbulencias en el campo periodístico”, advierte Raquel San Martín³.

Autores como Ignacio Ramonet no dudan en calificar al periodismo actual directamente como un “segundo poder”, legitimador del poder real, el financiero, que está por encima de los poderes formales de las democracias modernas. Así, los medios de comunicación, integrados cada vez más por capitales vinculados al poder financiero, terminan convirtiéndose en instrumentos legitimadores de aquél poder. Ya no son un contrapoder, ni se plantean serlo. “Los medios no aspiran hoy a ser el cuarto poder. No es su preocupación (...). En realidad, quieren más. No se contentan con ser el cuarto poder, ahora lo que quieren es transformarse sencillamente en el aparato ideológico de la globalización”⁴.

Los medios de comunicación de la globalización amplifican, legitiman y socializan un esquema de poder centralizado y dominado por el capital financiero. Para Ramonet, el primer poder es el financiero, el segundo es el mediático y recién en tercer lugar se ubica el poder político, que termina sometándose a los dos primeros. Cita como ejemplo emblemático de este esquema el caso del primer ministro Silvio Berlusconi en Italia: el empresario se hizo rico construyendo edificios, luego forjó un imperio mediático y terminó adueñándose del poder político de su país.

América Latina no ha sido ajena al proceso de globalización financiera y concentración mediática, que en un primer momento fue apuntalada por la imposición de políticas neoliberales a través de dictaduras militares o democracias condicionadas.

La crisis económica e institucional motivada por la creciente desigualdad social en aquellos países que adscribieron a la receta neoliberal generó un cambio gradual de

³ San Martín, Raquel: “Periodismo en los márgenes: qué piensan los periodistas sobre su trabajo y sus lectores”. En Foro de Periodismo Argentino (FOPEA): Periodismo de calidad: debates y desafíos. La Crujía, Buenos Aires, 2007.

⁴ Ramonet, Ignacio: “Los medios son el aparato ideológico de la globalización”, Conferencia Bienal de comunicación, Córdoba, Argentina, 2008. En www.rebellion.org.

paradigma en buena parte de América Latina, donde los nuevos gobiernos electos por las mayorías populares plantearon una vuelta a los esquemas neo keynesianos de mayor intervención estatal y desarrollo del mercado interno como motor del crecimiento económico y redistribución del ingreso.

El cambio de paradigma adoptado por varios países de América Latina generó fuertes replanteos en la relación del poder político con el poder mediático. Salvo excepciones, los medios de comunicación quedaron enfrentados a los nuevos gobiernos populares, a quienes acusan de “autoritarios”, “hegemónicos” y de “atentar contra la libertad de prensa”. Este proceso se vive con particular intensidad entre grupos mediáticos concentrados y gobiernos de fuerte raigambre popular como los de Evo Morales en Bolivia, Hugo Chávez en Venezuela, Rafael Correa en Ecuador y Cristina Fernández de Kirchner en Argentina. En Venezuela, por ejemplo, “los medios asumieron no sólo ser el segundo poder, sino la ambición de ser el primer poder, conduciendo lo que podemos llamar el primer golpe mediático internacional. Los medios aspiraron a tomar directamente el poder en 2002”⁵.

4

En Argentina, el enfrentamiento entre el multimedios Clarín y el gobierno kirchnerista ha marcado el escenario político y mediático del segundo quinquenio del nuevo siglo. Aunque, como en todo conflicto, no hay una causa única que lo explique, el principal detonante de la pelea fue el posicionamiento editorial mantenido por el multimedios durante el prolongado conflicto que la administración de Cristina Fernández de Kirchner mantuvo con la Mesa de Enlace Agropecuaria (“el campo” en el discurso mediático). La decisión del Poder Ejecutivo de incrementar el porcentaje de retenciones a las exportaciones de soja derivó en un inédito lock out patronal, que incluyó piquetes, cortes de ruta y desabastecimiento. El conflicto se apaciguó recién tras el rechazo parlamentario de la ya célebre Resolución 125, merced al voto “no positivo” del vicepresidente Julio Cobos, que desempató la votación a favor de la oposición al gobierno que integra.

El conflicto con “el campo” implicó un fuerte desgaste político para el gobierno nacional, que se vio reflejado en el traspie electoral del 28 de junio de 2009.

⁵ Ramonet, Ignacio: “Los medios son el aparato ideológico de la globalización”.

Contrariamente a lo que vaticinaban la mayoría de los analistas políticos, el oficialismo profundizó los lineamientos del “modelo” derrotado en las urnas. Entre las iniciativas más importantes llevadas adelante estuvieron la sanción de la Ley de Servicios Audiovisuales (ley de medios), el “fútbol para todos”, la Asignación Universal por Hijo y el matrimonio igualitario. La mayoría de estas medidas, de alto impacto político, social y económico, afectaron directamente los intereses empresariales del grupo Clarín. La Ley de Servicios Audiovisuales, por ejemplo, lo obliga a desinvertir hasta revertir su posición monopólica en el mercado comunicacional; y la transmisión del fútbol profesional por canal abierto puso fin al monopolio que detentaba *Torneos & Competencias* (grupo Clarín).

El enfrentamiento Gobierno/Clarín llegó al punto tal que la sociedad pudo debatir dos temas que hasta entonces era impensable integraran la agenda comunicacional del país: la oscura adquisición de la empresa *Papel Prensa* a precio vil en plena dictadura militar y la apropiación por parte de la directora del diario Clarín, Ernestina Herrera de Noble, de dos menores que, según denuncian las Abuelas de Plaza de Mayo, serían hijos de desaparecidos.

La abierta confrontación entre un gobierno elegido democráticamente y el grupo comunicacional más importante del país no tiene precedentes en la historia nacional y plantea un nuevo escenario en el periodismo argentino. A tal punto que prácticamente ningún periodista reconocido ha podido permanecer ajeno a esta pelea.

Algunos periodistas que eran sinónimo de profesionalismo, compromiso con la verdad, rigor informativo y honestidad intelectual terminaron compartiendo posiciones con colegas –y medios- a los que solían denostar en la década del '90; otros plantearon abiertamente su defensa del gobierno nacional y cuestionaron el poder de las corporaciones mediáticas y su dependencia del poder financiero. Ninguno permaneció ajeno al debate producido por el nuevo escenario comunicacional. Y, por primera vez, se empezó a hacer “periodismo de periodistas”, poniendo en el tapete el rol del periodismo en un sistema democrático y, sobre todo, las vinculaciones de las empresas periodísticas con el poder económico y el statu quo. En definitiva, el periodismo se asume como actor político, como parte del engranaje político/institucional de una

sociedad democrática y en permanente conflicto. “En el sistema político y en el subsistema de los medios el periódico afirma públicamente su identidad como *narrador y comentarista de conflictos entre los actores de la actualidad periodística*. Al mismo tiempo, se perfila frecuentemente como participante de conflictos políticos a título de *parte principal o de tercero involucrado*”⁶.

La pelea Gobierno/Clarín obró como disparador de un debate que estaba latente desde el traumático final del neoliberalismo ortodoxo que expresó la década menemista, cuyo epílogo fue una crisis político institucional con fuerte movilización social. Y si bien es un debate esencialmente político, replantea también el rol del periodismo y de los medios de comunicación en un país que cambia gradualmente de paradigma y toca, por primera vez en décadas, algunos intereses económicos de los sectores más beneficiados por el modelo neoliberal.

DEL OBSERVATORIO DE MEDIOS A “6,7,8”

Al advertir que la pelea con Clarín no tendría retorno, el gobierno decidió crear las herramientas mediáticas necesarias para contrarrestar el discurso homogéneo –y fuertemente opositor- de su flamante enemigo mediático. Si bien la presidenta jugó un tiempo con la idea de crear un Observatorio de Medios –cuya sola mención motivó el cuestionamiento de ADEPA y la SIP-, primó finalmente la idea de crear medios de comunicación afines para contrarrestar el discurso monolítico del multimedios Clarín.

En base a un manejo discrecional de los fondos públicos destinados a la publicidad oficial, el gobierno alimentó medios gráficos afines como la revista *Veintitrés* y permitió crear otros, pertenecientes al mismo grupo (cuya cara visible es el ex rabino Sergio Spolsky), como el semanario *Miradas al Sur* y los diarios *Tiempo Argentino* (Capital Federal y Buenos Aires) y *Diagonales* (La Plata), entre otros. También se profundizó el contenido informativo de Radio Nacional a través de la incorporación de periodistas con ideología afín al oficialismo. Pero sin duda el mayor impacto logrado por el gobierno fue la puesta en el aire –a través del canal oficial- del programa periodístico “6,7,8”, elaborado por la productora PPT, de Diego Gvirtz.

⁶ Borrat, Héctor: “El periódico, actor político”. G. Gilli, Barcelona, España, 1989.

El programa “6,7,8” comenzó planteando una mirada plural sobre los medios de comunicación bajo la conducción de la periodista María Julia Oliván, pero pronto radicalizó su discurso y se convirtió en un virtual observatorio de medios con el objetivo excluyente de contrarrestar el mensaje opositor del multimedios Clarín y resaltar las virtudes del gobierno, visibilizando temas excluidos de la agenda de los medios monopólicos.

A través de un procedimiento de destrucción de la noticia ajena (“opositora”) y la validación de la propia (“oficialista”), “6,7,8” intenta reorientar la agenda impuesta por los medios que denominan “hegemónicos” (en su mayoría pertenecientes al grupo Clarín) para imponer una agenda oficial, en un proceso de (des)legitimación permanente. “El trabajo periodístico elabora datos, información bajo el formato de noticias, y es justamente la calidad de noticia la que permite establecer el circuito de comunicación con y entre la sociedad. A partir de este reconocimiento, la construcción de las noticias debería considerarse un trabajo sobre los valores y los significados marcados por la cohesión y la coherencia”⁷. A través de la homogeneización de un discurso oficialista y la destrucción sistemática del discurso “hegemónico” de los medios “opositores”, “6,7,8” emite un discurso cohesionado y coherente de apoyo al gobierno nacional. Esta cohesión es reforzada por el recurso técnico de la repetición, tanto en la reiteración permanente de los informes –o de parte de esos informes- como de los invitados al programa, cuyo punto de vista rara vez contradice la visión progubernamental de la producción y de los panelistas.

La irrupción de “6,7,8” en la pantalla chica, sumada a algunos aciertos periodísticos de medios gráficos subsidiados por el gobierno, constituyen una de las pocas experiencias efectivas de contra discurso informativo desde la restauración democrática de 1983. Y plantea a su vez un posible cambio de paradigma en el escenario comunicacional argentino: por primera vez se cuestiona abiertamente, desde un programa periodístico, la veracidad de la información difundida por otros medios de comunicación (especialmente los que emite el multimedios Clarín). Pero no se lo hace desde informes reservados o desde un periodismo encriptado o dirigido a una

⁷ Martini, Stella: “Periodismo, noticia y noticiabilidad”, Norma, Buenos Aires, 2000.

elite, sino desde un formato periodístico tradicional, a través de un canal de televisión abierto y con aspiraciones de llegar a una audiencia masiva.

Esquemáticamente, el periodismo “oficialista” confronta con el periodismo “opositor” con el objetivo de deslegitimar un discurso periodístico que hasta entonces se mantenía impoluto, al margen de la pelea política, asociado a conceptos caros a una sociedad democrática como “verdad”, “pluralismo” e “independencia”.

“En los medios de comunicación de masas (...) hay una tendencia notoria a narrar y comentar todo conflicto en función, primordialmente, de los grandes antagonistas individuales que ocupan posiciones de poder o de liderazgo”⁸. Al identificar al medio de comunicación como parte de ese antagonismo –y no mero espectador-, “6,7,8” destruye la ilusión de objetividad y mediatización, apuntando a minar la credibilidad de ese medio de comunicación como mero transmisor de la realidad. El grupo Clarín pasa a ser así de mero espectador “objetivo” –y por tanto creíble- de la realidad a ser un actor interesado –y por tanto imparcial- del hecho informativo. En otras palabras, el medio ya no se invisibiliza como mediador “objetivo” de la realidad, sino que se presenta como actor político “interesado” en esa misma realidad que describe.

Al identificar un discurso periodístico que critica al gobierno con un grupo empresario monopólico y emparentar la información difundida por el multimedios Clarín a sus propios intereses económicos, “6,7,8” pone en crisis la legitimidad de aquél discurso. A través de un minucioso trabajo de archivo y edición, sumado a la crítica de los panelistas e invitados, el programa cuestiona la credibilidad y la confianza popular de la que gozaba el periodismo (y en particular algunos periodistas emblemáticos que se destacaron por sus denuncias en la década del '90). De alguna manera, “6,7,8” potencia también los cuestionamientos al periodismo (y a la dirigencia política) que surgieron durante las asambleas populares (los “cacerolazos”) que

⁸ Borrat, Héctor: “El periodismo, actor político”.

marcaron el final de la presidencia de Fernando De la Rúa y la crisis institucional del año 2001⁹.

En definitiva, “6,7,8” desacraliza la práctica periodística al emparentarla con intereses concretos vinculados al poder económico de las empresas en las que trabajan los periodistas más reconocidos del país. Paradójicamente, la reacción de estos periodistas -primero sorprendidos, luego incómodos y finalmente enojados-, fue igualmente “inquisidora”: apuntaron a desprestigiar a los panelistas de “6,7,8” asociándolos a lo público (“todos les pagamos el sueldo”, es la acusación más repetida) y cuestionando su “falta de independencia”. Una argumentación casi idéntica a la esgrimida por “6,7,8” para descalificar a los periodistas del grupo Clarín.

La pelea Gobierno/Clarín -y su reflejo mediático en programas como “6,7,8”, TN y Canal 13, entre otros- expone públicamente los intereses políticos y económicos que cruzan transversalmente el ejercicio del periodismo en Argentina, planteando además un escenario mediático binario en el que se califica a los periodistas según la posición adoptada en torno a este conflicto. De esa visión maniquea y dualista de la realidad surge una nueva categoría profesional, la del “periodismo militante”, utilizada positiva o peyorativamente según sea la ideología y pertenencia mediática del enunciador.

LA PERCEPCIÓN DE LOS PERIODISTAS

El contexto de confrontación permanente y cuestionamiento a una profesión que hasta la década del '90 gozaba del crédito social ha motivado cambios en el escenario mediático nacional. Y, fundamentalmente, en la práctica misma del periodismo. ¿Se puede escribir con libertad o hay que someterse a una línea editorial cada vez más dura? ¿Existe la libertad de prensa en Argentina? ¿Hay que tomar posición en la pelea Gobierno/Clarín o se puede informar prescindiendo de ese conflicto? El testimonio de tres periodistas que se desempeñan en medios de comunicación públicos y privados, ubicados en lugares cercanos y distantes al

⁹ En 2002, el periodismo tocó su piso de prestigio en la consideración popular, según se desprende de un estudio realizado por el Centro de Estudios para la Nueva Mayoría. Martini, Stella y Luchessi, Lila: “Los que hacen la noticia. Periodismo, información y poder”. Biblos, Buenos Aires, 2004.

oficialismo, ofrece algunas respuestas sobre la praxis del periodismo actual. Mariano Saravia (Radio Nacional y revista Veintitrés/Córdoba), Sergio Carreras (Diario La Voz del Interior) y Mario Massaccesi (Canal 13 y Todo Noticias) expresan, de alguna manera, una buena parte del espectro periodístico actual: el primero trabaja en medios públicos o privados afines al gobierno nacional; el segundo tiene una trayectoria de periodista de investigación independiente y trabaja en La Voz del Interior desde antes de que fuera adquirido por Cimeco (grupo Clarín); y Massaccesi es uno de los periodistas con mayor exposición en los medios audiovisuales del multimédios Clarín.

Con matices, los tres comparten la línea editorial de los medios de comunicación en los que se desempeñan profesionalmente y consideran que tienen libertad para elegir los temas de actualidad con los que trabajan. Su opinión, por tanto, es representativa de la situación de los periodistas que ejercen su profesión en el nuevo escenario comunicacional planteado por el enfrentamiento Gobierno/Clarín.

Massaccesi, Carreras y Saravia respondieron por e-mail un cuestionario elaborado para esta investigación en base al esquema de las cuatro esferas concéntricas de Donsbach, a saber: del sujeto, de la profesión, de la institución y de la sociedad¹⁰. El análisis de sus respuestas parte de la concepción del periodismo como actor político en una sociedad conflictiva en la que el periódico es “narrador, comentarista y participante del conflicto político”¹¹.

Periodistas por vocación y un poco por azar -“la profesión me eligió a mí” (Massaccesi), “llegué al periodismo de casualidad” (Carreras), “entré a una radio y pensé que era lo que quería como profesión y forma de vida” (Saravia)-, los tres consideran que llegan a un público amplio, masivo y heterogéneo, aunque difícil de

¹⁰ Borrat, Héctor y Fontcuberta, Mar de: “Sistemas complejos, narradores en interacción”. La Crujía, Buenos Aires, 2006.

¹¹ Borrat, Héctor: “El periódico, actor político”.

caracterizar. Una percepción difusa del público destinatario que está en sintonía con otras investigaciones¹².

Los periodistas entrevistados entienden al periodismo como una práctica de mediación (relato) –“contar cosas” (Carreras), “informar” (Saravia), “contarle a la gente lo que pasó o está pasando” (Massaccesi)- y compromiso (acción).

Saravia y Carreras hacen propia la definición de Horacio Verbitsky (“periodismo es difundir aquello que alguien no quiere que se sepa, el resto es propaganda”); Massaccesi habla de informar hechos que tienen algún interés para la población “y a la vez hacen algún aporte en la construcción social de un país”¹³. En definitiva, no se apartan demasiado de la definición académica del periodismo que se imparte en las universidades y que pone el acento en los factores de valor noticioso y el impacto de la noticia, definida como “la *construcción periodística de un acontecimiento* cuya *novedad, imprevisibilidad y efectos futuros* sobre la sociedad lo ubican públicamente para su reconocimiento”¹⁴.

En cuanto al ejercicio de la profesión, los tres se proponen actuar con honestidad intelectual y consultar a las partes involucradas, abonando la idea de objetividad y rigor profesional propias del ejercicio del periodismo entendido como una profesión liberal. Curiosamente, pese a que dicen no sufrir condicionamientos editoriales y sentirse a gusto en los medios de comunicación en los que trabajan, fueron tajantes al referirse a la práctica actual del periodismo en el país: “mediocre, dependiente” (Saravia), “un barco bastante endeble” (Carreras), “caníbal” (Massaccesi). De los tres, sólo Sergio Carreras –el menos consustanciado con la línea editorial del medio en que trabaja- admite haber padecido situaciones de censura.

¹² “La mirada de los periodistas sobre sus lectores (...) está permeada por el diario en el que trabajan, los tipos de notas que escriben usualmente, el tema que cubren y hasta las actitudes personales que sostienen sobre la profesión”. En San Martín, Raquel. Ob cit.

¹³ Las citas textuales de Mario Massaccesi, Mariano Saravia y Sergio Carreras pertenecen en su totalidad a tres cuestionarios elaborados por el autor de este trabajo, que fueron respondidos en marzo de 2011 por los periodistas mencionados. La versión completa de las entrevistas fue incluida en el apéndice de este trabajo.

¹⁴ Martini, Stella: “Periodismo, noticia y noticiabilidad”.

Cuando se profundiza en las esferas referidas a la institución y la sociedad, las respuestas comienzan a ser más divergentes entre sí, admitiendo la existencia de presiones y condicionamientos que influyen sobre el ejercicio del periodismo. “La esfera de la institución ejerce una hegemonía incuestionable sobre las esferas de la profesión y del sujeto. Pero, resituada en la esfera social, la institución parece en unos casos la influyente y en otros la influida, ejerciendo y sufriendo presiones en sus interacciones con otros actores sociales”¹⁵. Llamativamente, ninguno de los entrevistados puso el acento en estas presiones como condicionantes de su actividad profesional -aunque todos admitieron su existencia- y lo tomaron más bien como algo natural e intrínseco a la profesión (lo que en la jerga periodística se denomina “gajes del oficio”).

Así como en la consideración del ejercicio y práctica del periodismo hay más coincidencias que disidencias entre los entrevistados, la caracterización del programa “6,7,8” y la percepción de las condiciones en las que se ejerce el periodismo en la Argentina actual plantean importantes diferencias. Mientras Saravia considera que hay total libertad de prensa en el país, Carreras opina que “no existen las mejores condiciones políticas ni económicas para contar con una prensa fuerte” y Massaccesi advierte que la libertad de prensa “está en serio peligro (...) por los ataques del gobierno a una parte del periodismo y por la inacción del Estado para proteger el derecho a la información”.

Algo similar sucede cuando son consultados sobre la existencia del periodismo independiente. Mientras Massaccesi cree que “existe el periodismo libre, que tiene distancia del poder y que puede cuestionar, preguntar e investigar sobre asuntos públicos”, Carreras diferencia entre “el periodismo hecho profesionalmente (...) y el periodismo que no tiene intenciones de ser profesional”. Saravia admite que “todos responden a intereses” y que la cuestión es saber “a qué intereses responde cada uno”.

Las diferencias se amplían hasta tornarse irreconciliables cuando se les pide su opinión sobre “6,7,8”, lo que confirma el carácter de divisor de aguas que el programa tiene entre los periodistas. Mientras Saravia considera que “6,7,8” es un programa

¹⁵ Borrat, Héctor: “El periódico, actor político”.

“revolucionario” porque “tiró por el piso el mito de que no se puede hablar de otros medios o de otros periodistas”; Carreras lo tilda de “expresión de los deseos imaginarios del kirchnerismo” y Massaccesi lo considera una “caricatura falaz del oficialismo”.

Sobre la idea de un “periodismo militante” –definición atribuida al actual director de la agencia estatal Télam, Martín García-, ninguno de los consultados adscribe a esa práctica, aunque reconocen, de diferente modo, su existencia como (¿nueva?) categoría profesional. Saravia la asocia indistintamente tanto a los periodistas que trabajan para el gobierno como a los que defienden los intereses de los “medios hegemónicos”. Y toma distancia de esa práctica al inscribir su ejercicio profesional en la categoría de “periodismo comprometido”. Carreras descalifica el concepto (“es un oxímoron”, dice), emparenta su práctica con la propaganda y prefiere hablar de “periodismo profesional” y “periodismo no profesional”; Massaccesi acepta la existencia del periodismo militante, pero lo atribuye solo a los periodistas que se desempeñan en medios estatales o subsidiados por el gobierno y allí centra su principal cuestionamiento (“es muy fácil hacer periodismo militante con el dinero de todos”, dice).

Saravia y Massaccesi mostraron una fuerte identificación editorial con los medios de comunicación en los que trabajan. Pero ninguno aceptó enrolarse en la práctica de un “periodismo militante”. Tampoco Carreras, quien consideró que “pensar que el periodismo debe estar atado a la defensa de una doctrina y debe ayudar a sostener un proyecto político es un pensamiento más apropiado para una dictadura que para una democracia”.

En los tres está presente el factor moral y ninguno parece dispuesto a resignar sus valores en función de los intereses del medio de comunicación en el que se desempeñan con el que, por otra parte, están identificados. Esta concepción de la profesión parece estar en sintonía con la definición del periodista Eduardo Aliverti, quien advierte que “hacer un periodismo militante no implica violar los códigos

periodísticos, fundamentalmente no implica falsear la información”¹⁶. Allí parece radicar el límite.

La disyuntiva de tomar posición en la pelea Gobierno/Clarín atraviesa a buena parte del periodismo argentino actual y especialmente de quienes se desempeñan en alguno de los dos “bandos” en conflicto: el rol del “periodismo militante”, en cambio, aparece todavía difuso y por momentos ambiguos. Lo que parece evidente, en todo caso, es la toma de conciencia de que el rol del periodismo está en crisis y que el debate actual terminará produciendo nuevas formas de ejercitarlo, alejadas del periodismo de denuncia que brilló en la década del '90 y del periodismo “profesional” y “objetivo” que caracterizó en los últimos tiempos –al menos desde la restauración democrática de 1983- a la mayoría de los medios de comunicación del país.

La confrontación Gobierno/Clarín ha transparentado las relaciones económicas y políticas de los medios de comunicación y el sentido de pertenencia de sus periodistas. Esto obliga a una percepción más crítica de los mensajes emitidos por los medios de comunicación, a una actitud más atenta por parte del público ante la manipulación que los medios de comunicación hacen de la realidad en función de sus propios intereses y a un acto de sinceramiento sobre la subjetividad del ejercicio del periodismo.

Si, como sostiene Mario Wainfield, “la práctica periodística es una actividad ante todo política: la producción de la noticia, marcada por la temporalidad, implica fijar la mirada (la moral), aportar al control (organización social), negociar (consensuar) y dialogar (con el poder y con la ciudadanía en general)¹⁷”, su ejercicio no puede desprenderse de su lugar de producción. Encontrar un lugar (dentro o fuera del campo de batalla) en el nuevo escenario comunicacional planteado por la pelea Gobierno/Clarín parece ser el desafío inmediato para el ejercicio de la profesión de periodista que, golpeada en su credibilidad y cuestionada en su ejercicio cotidiano, no ha podido sin embargo ser sustituida por las nuevas tecnologías de la comunicación.

¹⁶ Martini, Stella y Luchessi, Lila: “Los que hacen la noticia. Periodismo, información y poder”. Biblos, Buenos Aires, 2004.

¹⁷ Martini, Stella y Luchessi, Lila, Ob. cit.

BIBLIOGRAFÍA

- Borrat, Héctor: “El periódico, actor político”. G. Gilli, Barcelona, España, 1989.
- Borrat, Héctor, De Fontcuberta, Mar: “Sistemas complejos, narradores en interacción”. La Crujía, Buenos Aires, 2006.
- Martini Stella: “Periodismo, noticia y noticiabilidad”. Norma, Buenos Aires, 2000.
- Martini Stella y Luchessi, Lila: “Los que hacen la noticia. Periodismo, información y poder”. Biblos, Buenos Aires, 2004.
- Ramonet, Ignacio: “La tiranía de la Comunicación”. Temas de Debate. Madrid, 1998.

- Ramonet, Ignacio: “Los medios son el aparato ideológico de la globalización”. Ponencia en la Bienal de Comunicación de Córdoba, Argentina, 2008. En www.rebellion.org.
- Foro de Periodismo Argentino (FOPEA), autores varios: “Periodismo de calidad. Debates y desafíos”. La Crujía, Buenos Aires, 2007.
- Entrevistas vía e-mail realizada a los periodistas Mariano Saravia, Sergio Carreras y Mario Massaccesi durante el mes de marzo de 2011 (ver apéndice de este trabajo).

APENDICE

Entrevistas realizadas vía e-mail durante el mes de marzo de 2011 a los periodistas Mario Massaccesi (Canal 13 y Todo Noticias), Sergio Carreras (La Voz del Interior) y Mariano Saravia (Revista Veintitrés y Radio Nacional)

Nombre: **Mario Daniel Massaccesi**

Profesión: Periodista

Trayectoria profesional:

Radio Sudamericana, Diarios La Calle y Puntal, y Canal 13 (En Río Cuarto-Córdoba)

Cablevisión, Radio Rivadavia, América Television, Radio Mitre y canal 13 y TN

(Buenos Aires)

PARTE UNO

1. - *Describe brevemente como está conformado su grupo familiar de origen, donde nació y se crió, etc.*

- Vivo solo en Buenos Aires y soy soltero. Mi padre, tres hermanos y sobrinos viven en Río Cuarto.

2. - *¿Dónde estudió la primaria y la secundaria?*

- Primaria: Escuela Gral. San Martín. Secundaria: Colegio Nacional Río Cuarto-Perito Mercantil

3. - *¿Tiene estudios terciarios o universitarios?*

- Cursé hasta 5to año incluido la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación en la UNRC

4. - *¿Estudió en colegios/institutos/universidades públicas o privadas?*

- Públicas

5. - *¿Por qué es periodista? ¿Qué motivaciones lo llevaron a elegir/ejercer esta profesión?*

- La profesión me eligió a mí. Desde muy chico jugaba a ser periodista y armaba programas de televisión en el patio de mi casa en la calle Las Heras de Río Cuarto. En ese gran set había cámaras, iluminación, cables, escenografía, diarios y revistas. Un mundo inventado pero que fue la primera escuela porque con varios vecinos del barrio imitábamos los programas de noticias de los canales de aire a nivel nacional. Marcelo Irastorza, actualmente periodista de diario PUNTAL de Río Cuarto, era el coequiper y compañero de sueños. Teníamos apenas ocho años.

6. - *Describe a su público destinatario.*

- Nunca me lo pregunté. Siempre quise ser medio y no parte. Y esta es una eternización o elección que ayuda a aclarar internamente los objetivos y las acciones para no morir en el intento.

7. - *Si tuviera que asociar a la Argentina con alguna palabra, ¿Cuál o cuáles elegiría?*

- Masoquista.

8. - *¿Qué valores lo guían en su vida y en su profesión?*

- El sentido común por sobre todas las cosas.

PARTE DOS

9.- *¿Podría dar una definición de periodismo?*

- El periodismo consiste en difundir aquellos hechos o acontecimientos públicos o privados que por diversos motivos generan interés en la población y a la vez hacen algún aporte en la construcción social de un país.

10.- *A su entender, ¿cuál es la función del periodismo?*

- Básicamente contarle a la gente lo que pasó o está pasando; y anticipar lo que puede ocurrir.

11.- *¿Tuvo posibilidad de elegir el medio de comunicación en el que se desempeña?*

- Siempre pude elegir los medios en los que trabajé. Y siempre pude decir que no cuando la propuesta laboral o el medio que me ofrecía trabajo no me convencía. Es la base de la libertad individual: trabajar donde uno quiere estar y ser parte de ese lugar elegido. Las elecciones tuvieron altos costos, sobre todo económicos, pero valieron la pena.

12. - *¿Cuáles son las normas que sigue como periodista?*

- Ya lo dije: no perder el sentido común. En este momento y después de 25 años de trabajo no priorizo tanto la coyuntura de los hechos sino la mirada más profunda de eso que pasa. El otro punto fundamental es ser honesto con uno mismo .

13.- *¿Cómo caracterizaría la práctica del periodismo en Argentina?*

- En este momento caníbal. Hasta hace unos años se nos creía, ahora hay que demostrar todo el tiempo que lo que uno dice es verdad o lo más cercano a la verdad. Y que no hay intereses raros en el medio. La embestida de los dos gobiernos K contra algunos medios de audiencia erosionó la confianza que la gente tenía en la prensa, pero también obligo a dueños de medios, periodistas y público a repensar esta profesión.

14. - *¿Cómo selecciona los temas que va a abordar como periodista? ¿Con qué criterio determina qué es noticia y qué no?*

- Hay varias:

-por la cantidad de gente involucrada en la noticia

-por la cantidad de gente que esa noticia representa

-por la cantidad de gente que por distintas variables están interesadas en eso que vamos a contar.

-por lo inédito del hecho a contar

-porque puede ser un anticipo de hechos que van a ocurrir, entre otras

5. - *¿Usted selecciona lo que es noticia y lo que no lo es en base a criterios estrictamente profesionales o busca producir determinados efectos en su público?*

- Al ser medios que mucha gente ve, el efecto es consecuencia de la noticia. Siempre hay efectos.... es parte de la lógica del funcionamiento de los medios. El hecho se elige porque considero que tiene características suficientes para convertirse en una noticia. A veces, de todas maneras, hay que sumarse a noticias que fueron generadas por otros medios u otros periodistas

16.- *¿Está condicionado por la línea editorial del medio de comunicación en el que trabaja?*

- No y es una pregunta frecuente. Los medios –todos- tiene limitaciones de variada índole y tienen estilos que se respetan porque son parte de la identidad del medio. Eso pasa en todos los medios sean públicos o privados. Uno puede compartirlos o no... Nada tienen que ver con la censura.

17.- *¿Ha sufrido censura o autocensura en el medio de comunicación en el que trabaja?*

- Censura no. Autocensura propiamente dicha no.... pero todo el tiempo me planteo y replanteo hasta cuanto estoy dispuesto a decir porque suma a la noticia que estoy contando o mostrando, y cuanto decido guardarme. Eso es permanente, sobre todo en quienes somos perfeccionistas. Siempre me preguntan el tema de la censura en Clarín y sobre todo en temas relacionados con la política o el gobierno. Siempre cuento que de las 4 conferencias o semi conferencias de prensa de CFK, estuve en tres. Nadie del canal me llamó ni antes ni después para decirme o sugerirme qué debía preguntar... o por qué había preguntado tal cosa.

Cubrí toda la crisis del campo por la resolución 125 del gobierno que derivó en la definición de Julio Cobos en el Senado. Jamás nadie me dijo decí esto o aquello. Pero sí hubo una orden de retirar el micrófono y no negociar si alguien insultaba a la presidenta.

PARTE TRES

18. - *¿Cuáles son los objetivos y la línea editorial del medio en el que trabaja? ¿La comparte en su totalidad, en parte o está en desacuerdo?*

- El objetivo es priorizar la información sobre todas las cosas. Trabajo en Canal 13, el que más experiencia tiene en noticieros y programas periodísticos; además hay que

sumarle el trabajo para Todo Noticias, la señal de cable con informativos y programas de actualidad durante las 24 horas. La línea editorial pasa también por la noticia y todos los frentes que permiten abordarla de la mejor manera posible. Coincido en general con los objetivos y la línea editorial de lugar donde trabajo y es la mejor recomendación para ejercer un periodismo con mayor libertad. En general las objeciones, críticas y sugerencias son escuchadas y puedo hacer aportes todo el tiempo.

19. - *¿Cuáles son sus objetivos como periodista?*

- Ser medio y no parte. Contar la noticia con todos los ingredientes. Si se trata de una denuncia identificar a los responsables. Que las víctimas puedan contar lo suyo. Y durante todos estos años me interesó mucho darle micrófono a sectores sociales que están marginados y jamás forman parte de la agenda informativa.

20. - *¿Tiene libertad para elegir los temas que aborda?*

- Gran parte de los temas que abordo o que cubro son temas que propongo. Y muchas veces hago aportes sobre temas que cubren otros colegas compañeros de trabajo. Dichas sugerencias pasan desde un título hasta el contenido de una nota. En general se discute mucho sobre cada nota para hacer una síntesis de lo que queremos contar.

21. - *¿Elige la agenda periodística en función de su propio criterio profesional o en función de los intereses empresariales del medio en el que trabaja?*

- Soy periodista, por lo tanto la elijo a partir de los intereses profesionales que tengo, de los principios que sigo manteniendo vivos como profesional de la noticia.

PARTE CUATRO

22. - *¿Cree que existe libertad de prensa en Argentina?*

- Ahora está en serio peligro. Estos últimos dos o tres años hay claras evidencias de que no está garantizada la libertad de prensa por los ataques del gobierno a una parte del periodismo y por la inacción del Estado para proteger el derecho a la información cuando es amenazado por grupos que no están claramente identificados. El caso del bloqueo que impidió la salida del diario Clarín es un ejemplo.

23. - *¿Cree que existe el periodismo independiente?*

- Independiente de qué o de quiénes...? Creo que existe el periodismo libre. Que tiene distancia del poder y que puede cuestionar, preguntar e investigar sobre asuntos públicos. Que es parte de su misión.

24. - *¿Qué opina de la línea editorial de Canal 7?*

- No es diferente a la línea editorial de las distintas administraciones que pasaron según el gobierno de turno. Parece más un medio del gobierno y no del Estado. Y muchas veces se confunde con la propaganda oficial

25.- *¿Qué opina del programa “6,7,8”?*

- No lo veo habitualmente y he visto unas pocas emisiones en forma ocasional. Es un programa con un objetivo claro por lo que he visto: propaganda y desprestigio a lo que el gobierno considera su enemigo. Ni siquiera son la voz oficial en los medios, con una caricatura falaz del oficialismo. Y con un agravante, está hecho con fondos públicos.

26.-*¿Qué opina de la línea editorial del canal Todo Noticias?*

- Todo Noticias no tiene línea editorial propiamente dicha; tiene información y distintas opiniones las 24 horas del día. Tiene por supuesto un concepto bien claro en lo informativo. Pero se escuchan todas las voces, aún las que critican y despotrican en su contra.

27.- *¿Qué opina del programa “A dos voces”?*

- Es el escenario donde todos los sectores políticos y sociales exponen sus ideas y propuestas. Allí se hicieron los debates de todos los candidatos en las elecciones del país en los últimos 15 años. Y es un programa más dentro del abanico de propuestas de ese estilo que tiene TN

28.- *¿Cree en el concepto “periodismo militante”? ¿Cómo lo definiría?*

- Creo pero no lo comparto para nada en los términos que lo plantean sectores ligados al gobierno. Es muy fácil hacer periodismo militante con el dinero de todos. Así cualquiera milita y maneja un medio.

29- *¿Discute y/o debate con otros colegas sobre la forma en que se hace periodismo en Argentina?*

- Menos de lo que deberíamos. Es el gran debate que nos falta a los periodistas en nuestro país. Un gran debate puertas adentro para terminar con ciertos mitos, erradicar algunas costumbres y proponer renovaciones permanentes. No hemos quedado en el tiempo a pesar de la tecnología. Todavía seguimos yendo al velatorio a preguntarle a la viuda ¿qué siente?. El ego por ahora nos puede más.

30.- *¿Está a favor o en contra de la nueva ley de medios audiovisuales? ¿Por qué?*

- Estoy a favor de una ley de medios de la democracia, pero la actual ley de medios fue hecha a la medida de las intenciones del gobierno para destruir a una empresa nacional como Clarín. Es el arma que encontró la administración kirchnerista para dar su espadazo en el Grupo Clarín. Hay puntos de la ley que me parecen positivos. Otros reprochables.

31.- ¿Tiene posición tomada en torno al conflicto entre el gobierno nacional y el grupo Clarín? ¿Cuál es esa posición? ¿Puede expresarla en el medio de comunicación en el que trabaja?

- Si claro, es lamentable la actitud del gobierno. Pero no es sólo Clarín. Es la misma política kirchnerista de destrucción de medios que ya implementó en menor escala cuando eran gobierno en Santa Cruz. Este gobierno tiene un gran problema con la verdad. Cree que es única y le pertenece... quiere adueñarse de eso. Tienen una obsesión desde hace años con los medios y las verdades de los medios. Y un plan sistemático que Edi Zunino en el libro Patria o Medios identifica muy bien: primero convencen; si no lo logran, compran los medios; y si eso finalmente no da resultados: destruyen. Por eso la ley de medios repentina y a los apurones. El gobierno inventó el enemigo más fácil: Clarín.

Nombre: **Sergio Carreras**

Profesión: Periodista

Trayectoria profesional: Periodista de investigación y crónicas. Escribe desde hace 18 años en el diario La Voz del Interior y en la revista El Sur, de Córdoba. Ha publicado dos libros de investigación periodística, es profesor de Investigación Periodística hace tres años y edita una colección de libros de no ficción, que ya ha publicado media docena de títulos.

PARTE UNO

1. - *Describe brevemente como está conformado su grupo familiar de origen, donde nació y se crió, etc.*

- Nací en Villa Dolores, una ciudad de treinta mil habitantes ubicada en un valle serrano, al oeste de la provincia de Córdoba. Viví allí hasta que terminé la secundaria y luego fui a estudiar periodismo a la ciudad de Córdoba, donde sigo viviendo hasta el día de hoy. También mis padres viven en esta ciudad, y tengo un hermano menor que se mudó a vivir a otro país hace ya cinco años.

2. - *¿Dónde estudió la primaria y la secundaria?*

- Estudié en varios colegios, todos de Villa Dolores. Principalmente, en la escuela Normal Vélez Sársfield, la primaria, y en el instituto Brizuela, la secundaria.

3. - *¿Tiene estudios terciarios o universitarios?*

- Soy licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad Nacional de Córdoba y actualmente estoy cursando el segundo año de una maestría en Antropología en la Facultad de Filosofía de la misma universidad.

4. - *¿Estudió en colegios/institutos/universidades públicas o privadas?*

- Hice la secundaria en el instituto que mencioné, que era considerado privado porque era religioso y era el único de la ciudad que cobraba una cuota; ínfima, para más datos.

5. - *¿Por qué es periodista? ¿Qué motivaciones lo llevaron a elegir/ejercer esta profesión?*

- Suelo decir que llegué al periodismo de casualidad. Elegí la carrera cuando faltaban pocos días para que cerrara la inscripción. Me gustaba mucho la literatura y la historia, me había inscripto ya para cursar un profesorado y nunca me había imaginado que terminaría siendo periodista. Recién pude responderme por qué soy periodista, cuando ya estaba trabajando en el oficio. Supongo que soy periodista porque me gusta contar historias, porque es un trabajo que me gusta mucho y sé que es un trabajo que no se puede hacer si a uno no le gusta mucho. Soy periodista porque me gusta investigar, porque me gusta pensar que con lo que hago estoy ayudando a cambiar y a mejorar algunas cosas, porque creo que un periodismo fuerte hace más fuerte a cualquier sociedad, porque creo que no puede haber sociedades democráticas sin una prensa en estado saludable, y porque creo que el periodismo siempre es un buen contrapeso frente a situaciones social, política o económicamente injustas.

6. - *Describe a su público destinatario.*

Es como pedirle a un médico clínico que identifique a sus pacientes potenciales. Por suerte, es una pregunta con respuesta cada vez más abierta. El público ya no se limite a las sesenta mil personas promedio que cada día acceden al diario en el que escribo, sino que ahora se suman los lectores a través de la web, los que reproducen y leen las notas en redes sociales y blogs, y es habitual que uno también acceda a medios electrónicos, revistas, donde puede publicar, opinar o comentar sus trabajos. Creo que la flexibilidad y porosidad de las fronteras del público al cual uno puede llegar con un trabajo periodístico es cada vez mayor, y eso es bueno. He leído a muchos que dicen tener en mente un lector o televidente promedio cuando están haciendo sus trabajos: creo que eso es limitativo, sobre todo cuando se trabaja para medios masivos que entregan información general.

7. – *Si tuviera que asociar a la Argentina con alguna palabra, ¿Cuál o cuáles elegiría?*

- Patria, casa, futuro, fútbol y luego recitaría todo el poema “La patria”, de Julio Cortázar.

8. - *¿Qué valores lo guían en su vida y en su profesión?*

- Trato de ser buena persona cuando soy periodista, y de no actuar como periodista cuando no estoy trabajando. Siempre me esfuerzo para lo primero, aunque no siempre consigo lo segundo.

25

PARTE DOS

9.- *¿Podría dar una definición de periodismo?*

- Me gustan las definiciones partisanas. Creo que la famosa frase de Horacio Verbitsky que dice que el periodismo es contar aquello que alguien no quiere que se sepa y que el resto es propaganda, es una buena definición al menos para quienes hacemos periodismo de investigación.

10.- *A su entender, ¿cuál es la función del periodismo?*

- Contar cosas. Todo lo demás viene a partir de eso.

11.- *¿Tuvo posibilidad de elegir el medio de comunicación en el que se desempeña?*

- Fue el trabajo que encontré en un momento en que necesitaba conseguir trabajo, sobre todo si era en lo que me gustaba hacer.

12. - *¿Cuáles son las normas que sigue como periodista?*

- Trato de ser buena persona y me esfuerzo por ser honesto no sólo en lo que digo y escribo, sino también en la manera en que consigo acceder a la información sobre la que luego hablo y escribo. Soy cuidadoso de los textos y espacios en los que pongo mi firma

o en los que aparezco. No creo que ser periodista sea sinónimo de obtener privilegios o ventajas de ningún tipo. Escribo o hablo pensando que entre los lectores u oyentes siempre hay gente que sabe más que yo sobre los temas que trato.

13.- *¿Cómo caracterizaría la práctica del periodismo en Argentina?*

- Hoy es un barco bastante endeble.

14. - *¿Cómo selecciona los temas que va a abordar como periodista? ¿Con qué criterio determina qué es noticia y qué no?*

- Elijo temas que me parecen importantes, sobre asuntos que están escondidos, o sobre los que muchos no quieren hablar. Eso la mayor parte de las veces. En otras ocasiones, los editores de los lugares donde puedo trabajar me piden o sugieren tratar algún tema.

15. - *¿Usted selecciona lo que es noticia y lo que no lo es en base a criterios estrictamente profesionales o busca producir determinados efectos en su público?*

- A veces se conjugan bien las dos cosas. Lo concreto es que cuando uno está definiendo un tema de investigación y luego está pensando en cómo lo va a presentar, sabe o puede prever qué tipo de consecuencias tendrá la publicación de la nota, y en qué ámbitos puede repercutir de manera especial. Generalmente, si uno busca producir algún efecto, es el de un cambio positivo en la situación que relata.

16.- *¿Está condicionado por la línea editorial del medio de comunicación en el que trabaja?*

- Por supuesto. Es un traje que uno tiene que aprender a llevar en este trabajo, y cada uno sabe cuándo el traje le va caer bien o lo va a asfixiar y va a necesitar cambiarlo por otro.

17.- *¿Ha sufrido censura o autocensura en el medio de comunicación en el que trabaja?*

- Sí. En diversas variantes e intensidades, he vivido limitaciones en todos los medios en los que he trabajado de manera continuada, tanto en gráfica, como en radio o televisión, en medios privados y estatales. Creo que esta profesión se debe ejercitar sabiendo que, si uno va a trabajar en una empresa periodística, jamás va a tener libertad absoluta para escribir o hablar de lo que quiera y en la forma en que quiera. Creo que uno debe trabajar y aprender a convivir con ese límite, de la misma manera que se aprende a trabajar con las presiones políticas y las virtudes y limitaciones profesionales que arrastra cada uno de nosotros. Cuando el límite se torna inaceptable, es un buen momento para cambiar de trabajo.

PARTE TRES

18. - *¿Cuáles son los objetivos y la línea editorial del medio en el que trabaja? ¿La comparte en su totalidad, en parte o está en desacuerdo?*

- Trabajo en un diario centenario, que es un medio masivo de información general. Es imposible para cualquier persona compartir el ciento por ciento de todo lo que se publica en un medio de estas características, lleno de opiniones, voces, posiciones políticas, necesidades económicas, etcétera. Comparto, podría decir, todo el ideario que sustentó el nacimiento y la continuidad del diario. Comparto su mirada humanista y modernista, su liberalidad política clásica, su defensa de la importancia de la libertad de prensa entendida sobre todo desde un punto de vista de los periodistas y no de la empresa periodística. No he compartido varias de sus tácitas posiciones económicas, ni en ocasiones sus alineamientos con entidades empresarias periodísticas, ni su manera de responder las agresiones que en algunos casos han sufrido sus periodistas debido a las repercusiones de algunos de sus trabajos. No comparto la ideología del management aplicada al trabajo de la prensa, ni algunos de los nuevos dictados de estilo periodístico. Ninguna de estas diferencias ha llegado todavía al punto de que me obligue a pensar en un trabajo distinto. Puedo escribir sobre mucho de lo que quiero escribir, puedo seguir investigando y no veo en el mercado periodístico argentino muchas otras redacciones que me daría placer integrar en este momento.

19. - *¿Cuáles son sus objetivos como periodista?*

- Hacer buenos trabajos periodísticos.

20. - *¿Tiene libertad para elegir los temas que aborda?*

- Sí.

21. - *¿Elige la agenda periodística en función de su propio criterio profesional o en función de los intereses empresariales del medio en el que trabaja?*

- Creo que siempre termina siendo una combinación de estos dos elementos, pero al menos en mi caso, en la mayoría de las ocasiones elijo los temas sobre los cuales investigo.

PARTE CUATRO

22. - *¿Cree que existe libertad de prensa en Argentina?*

- Creo que hoy no existen las mejores condiciones políticas ni económicas para contar con una prensa fuerte, y por lo tanto libre, en Argentina. Y la libertad de prensa está atada a esas condiciones.

23. - *¿Cree que existe el periodismo independiente?*

- Creo que existe el periodismo hecho profesionalmente, que puede salir bien o no, y el periodismo que no tiene intenciones de ser profesional.

24. - *¿Qué opina de la línea editorial de Canal 7?*

- Creo que está atada al pensamiento oficial de cada etapa política del país, tal cual ocurrió antes y ocurre ahora. Creo que los medios estatales no deberían ser manejados por funcionarios elegidos por los poderes ejecutivos y que debería buscarse la continuidad de políticas comunicacionales que trasciendan los cambios de gobierno.

25.- *¿Qué opina del programa “6,7,8”?*

- Es una de las consecuencias de la manera en que venimos decidiendo las líneas editoriales de los medios estatales en las últimas décadas. Es, además, una torpeza desde el punto de vista periodístico. Cuando Neustadt defendía la dictadura militar o el menemismo, convencía al menos a los incautos y a los desprevenidos, es decir, servía de alguna manera a sus patrones políticos. Este programa en cambio es una expresión de los deseos imaginarios del kirchnerismo, que supongo sólo debe encontrar una audiencia que le gusta ser ratificada en su pensamiento, y que difícilmente gane nuevos soldados para la causa.

26. - *¿Qué opina de la línea editorial del canal Todo Noticias?*

- En otros momentos creo que fue una expresión profesional más respetable. Hoy su línea editorial es una respuesta a la línea editorial del gobierno actual.

27.- *¿Qué opina del programa “A dos voces”?*

- Nunca lo he visto.

28.- *¿Cree en el concepto “periodismo militante”? ¿Cómo lo definiría?*

- Creo que el concepto periodismo militante es un oxímoron, y es además una rama de la ciencia ficción, tal como Borges pensaba irónicamente la filosofía. Y en estos momentos, en Argentina, el periodismo militante es también un muy buen negocio. Hoy, en no pocos medios, hacer periodismo militante es decir lo que al gobierno actual le gusta que se diga. Es todo lo contrario a lo que debería hacer un periodismo profesional. Es propaganda, en el sentido de la definición de Verbistky. Si consideramos que Rodolfo Walsh hizo periodismo militante, no podemos dejar de apreciar que toda su obra periodística es muy profesional. *¿Quién mató a Rosendo?* U *Operación Masacre*, por nombrar sólo dos, son muy buenas obras periodísticas, son muy profesionales en su construcción y en su escritura, y en ningún momento resignan esa profesionalidad tratando de suplirla o de rellenar huecos con posicionamientos ideológicos o políticos. Pensar que el periodismo debe estar atado a la defensa de una doctrina y debe ayudar a sostener un proyecto político, es un pensamiento más apropiado para una dictadura que

para una democracia. Ese pensamiento es el germen de ideas tristes y desgraciadas como la de la Facultad de Periodismo de la Universidad de La Plata, conocida estos días, de dar el premio Rodolfo Walsh al presidente de Venezuela Hugo Chávez, un mandatario que refleja los principios contrarios a los manifestados en los 21 puntos que ayudaron a dar nacimiento a la nueva ley de servicios audiovisuales que acaba de aprobar Argentina.

29- *¿Discute y/o debate con otros colegas sobre la forma en que se hace periodismo en Argentina?*

- Todos los días.

30.- *¿Está a favor o en contra de la nueva ley de medios audiovisuales? ¿Por qué?*

- Estoy a favor de un “medio ambiente” periodístico lo más plural posible, estoy a favor de que la comunicación y el acceso a la información sean tratados como derechos humanos, estoy a favor de un esquema mucho más federal en la generación y distribución de contenidos, estoy a favor de que el Estado tenga un rol definido y fuerte en la administración de licencias para los medios audiovisuales. En tanto la nueva ley viene a contribuir con esos postulados, la valoro como muy positiva. También creo que se trata de una ley que tiene artículos de muy difícil aplicación y que en algunos ámbitos terminará produciendo efectos contrarios a los buscados, porque no ha contemplado las situaciones locales, sobre todo en el interior de cada una de las provincias, y porque parte de algunas premisas falsas, como que todos los actores tienen iguales posibilidades de participación en el juego de las licencias y no es así. En mi opinión, necesitará un ajuste legislativo en el mediano plazo.

31.- *¿Tiene posición tomada en torno al conflicto entre el gobierno nacional y el grupo Clarín? ¿Cuál es esa posición? ¿Puede expresarla en el medio de comunicación en el que trabaja?*

- Trabajo en un diario que es propiedad del grupo Clarín, nunca se me pidió que opinara o escribiera sobre el conflicto, y hasta el momento la única opinión sobre el tema ha sido la opinión editorial del medio, junto a crónicas, sin firma, de los episodios que se han ido sucediendo en el conflicto. Como todos mis compañeros de la redacción, tengo opiniones que en algunos aspectos coinciden y en otros difieren con las de los dos bandos en conflicto, que creo haber anticipado en algunas de las respuestas anteriores.

Nombre: **Mariano Saravia**

Profesión: periodista

Trayectoria profesional:

LV10, Radio de Cuyo, Mendoza; diarios Los Andes y UNO de Mendoza; Página 12-Córdoba; A diario; El Ancasti de Catamarca; La Voz del Interior de Córdoba; Revista XXIII; Radio Nacional Córdoba; Revista América XXI; Canal 10 de Córdoba.

PARTE UNO

1.-- Describa brevemente como está conformado su grupo familiar de origen, donde nació y se crió, etc.

- Padre, esposa del padre y hermano. Viven en Mendoza, donde nací y me crié.

2.- ¿Dónde estudió la primaria y la secundaria?

- En Mendoza.

3.- ¿Tiene estudios terciarios o universitarios?

- Si, Licenciado en Comunicación Social

4.- ¿Estudió en colegios/institutos/universidades públicas o privadas?

- Primaria en una escuela privada, Escuela Italiana XXI de Abril. Secundaria en una pública: Liceo Agrícola y Enológico de la Universidad Nacional de Cuyo. Facultad en una pública: Universidad Nacional de Córdoba

5.- ¿Por qué es periodista? ¿Qué motivaciones lo llevaron a elegir/ejercer esta profesión?

- Un día entré a una radio cuando tenía 17 años y pensé que eso era lo que yo quería como trabajo y forma de vida.

6.- Describa a su público destinatario.

- El más amplio posible.

7.- Si tuviera que asociar a la Argentina con alguna palabra, ¿Cuál o cuáles elegiría?

- Patria, revisión, entrega, solidaridad, comunión, comunidad, sociedad, nacionalismo e internacionalismo, latinoamericanidad.

8. - ¿Qué valores lo guían en su vida y en su profesión?

- La solidaridad, la sensibilidad, la curiosidad, el compromiso, la verdad, la seriedad, el sacrificio, el cambio.

PARTE DOS

9.- *¿Podría dar una definición de periodismo?*

- Creo que lo he sacado de Horacio Verbitsky: mostrar algo que los poderosos quieren ocultar.

10.- *A su entender, ¿cuál es la función del periodismo?*

- Creo que es informar pero también formar.

11.- *¿Tuvo posibilidad de elegir el medio de comunicación en el que se desempeña?*

- Sí, y me siento privilegiado por eso.

12. - *¿Cuáles son las normas que sigue como periodista?*

- Estudiar sobre los temas que trato. Consultar fuentes de los dos lados si es un tema controvertido. Darle la palabra al acusado si hay alguna acusación. Pero principalmente tratar de decir algo nuevo, lo que los otros no están diciendo, o al menos con un enfoque nuevo.

13.- *¿Cómo caracterizaría la práctica del periodismo en Argentina?*

- Mediocre, dependiente y al servicio del verdadero poder, pero con un nuevo periodismo que está creciendo cada vez más.

14. - *¿Cómo selecciona los temas que va a abordar como periodista? ¿Con qué criterio determina qué es noticia y qué no?*

- Con los criterios tradicionales: proximidad geográfica, cultural o conceptual con nuestro público, y por el impacto que tiene el tema en la vida concreta de la gente.

15. - *¿Usted selecciona lo que es noticia y lo que no lo es en base a criterios estrictamente profesionales o busca producir determinados efectos en su público?*

- Principalmente por criterios profesionales.

16.- *¿Está condicionado por la línea editorial del medio de comunicación en el que trabaja?*

- Por suerte, en este momento comparto la línea editorial del medio donde trabajo.

17.- *¿Ha sufrido censura o autocensura en el medio de comunicación en el que trabaja?*

- No, en los medios donde trabajo no lo he sufrido.

PARTE TRES

18. - *¿Cuáles son los objetivos y la línea editorial del medio en el que trabaja? ¿La comparte en su totalidad, en parte o está en desacuerdo?*

- No se diferencia mucho en general del resto de los medios

19. - *¿Cuáles son sus objetivos como periodista?*

- Influir en el mundo, por lo menos en el mundo que me rodea y al que puedo llegar con mi mensaje.

20. - *¿Tiene libertad para elegir los temas que aborda?*

- Si, absoluta libertad.

21. - *¿Elige la agenda periodística en función de su propio criterio profesional o en función de los intereses empresariales del medio en el que trabaja?*

- En función del propio criterio profesional. Cuando estuve en medios privados, intenté buscar resquicios para hacerlo.

PARTE CUATRO

22. - *¿Cree que existe libertad de prensa en Argentina?*

- Si, absolutamente, la prueba es que los medios privados hegemónicos y concentrados, dicen de todo del gobierno, incluso críticas injustas y hasta a veces mentiras. Y nadie se los impide.

23. - *¿Cree que existe el periodismo independiente?*

- No, creo que todos responden a intereses, el tema es a qué intereses responde cada uno. Yo intento responder a los intereses populares, sin por eso incurrir en la mentira. Creo que el límite es no mentir.

24. - *¿Qué opina de la línea editorial de Canal 7?*

- La comparto

25.- *¿Qué opina del programa “6,7,8”?*

- Creo que es revolucionario porque tiró por el piso el mito de que no se puede hablar de otros medios o de otros periodistas. Si estamos diciendo que el poder mediático es el verdadero poder, entonces es obligación de hablar de él, criticarlo, ponerlo en tela de juicio. Hoy, la sociedad argentina es menos ingenua que antes ante el mensaje de los medios, incluso ante el mensaje del propio 6,7,8.

26. - *¿Qué opina de la línea editorial del canal Todo Noticias?*

- Responde a otros intereses, los intereses del poder histórico en la Argentina. El Grupo Clarín siempre disputó poder, pero actualmente ha virado a lo más reaccionario, conservador y neoliberal del espectro de poder político y económico.

27.- *¿Qué opina del programa “A dos voces”?*

- No lo veo.

28.- *¿Cree en el concepto “periodismo militante”? ¿Cómo lo definiría?*

- Creo que no existe el periodismo independiente. Sí existe un periodismo ambiguo, que intenta buscar ecuanimidad y neutralidad, luego existe un periodismo militante a favor de sus patrones, como el de muchos periodistas del Grupo Clarín, La Nación y los medios hegemónicos, y también existe un periodismo militante con relación a un

gobierno, como también se ve en estos días. Yo prefiero decir que elijo un periodismo comprometido con valores, con ideología, con los cambios para mejor. Eso a veces me hace estar muy cerca de un gobierno, como actualmente, pero no diría que lo mío es un periodismo militante, porque también me siento con la libertad de criticarle cosas, como su política minera, petrolera, agropecuaria, la falta de una reforma fiscal profunda, la falta de decisión para cambiar la ley de entidades financieras, etc.

29- ¿Discute y/o debate con otros colegas sobre la forma en que se hace periodismo en Argentina?

- Si, pero se hace cada vez más difícil porque inevitablemente uno termina discutiendo de mala manera, incluso con amigos. No sólo en el periodismo, en todo. De todos modos, prefiero este momento de discusiones y no la apatía general de los años '90.

30.- ¿Está a favor o en contra de la nueva ley de medios audiovisuales? ¿Por qué?

- A favor, porque fue el producto de más de cinco años de debate democrático en todo el país y aunque sea perfectible, mejora muchísimo la pluralidad y el derecho a la información que tiene el pueblo.

31.- ¿Tiene posición tomada en torno al conflicto entre el gobierno nacional y el grupo Clarín? ¿Cuál es esa posición? ¿Puede expresarla en el medio de comunicación en el que trabaja?

- A favor del gobierno, por todo lo ya dicho. Y una última cosa: este gobierno es el que más cosas ha hecho y cambiado de todos los que yo conocí, y tiene la legitimidad de que fue votado por el pueblo. El Grupo Clarín trabaja para mantener el status quo, no cambiar las históricas relaciones de poder, maneja un poder enorme sin legitimación, porque nadie lo votó y nadie lo puede cambiar. Con más de 200 señales de televisión, radios y periódicos, como tiene, lo del zapping es una ilusión.